

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos a la celebración de la Eucaristía en el domingo, el día del Señor.

Las lecturas de estos domingos nos invitan a seguir el camino de Jesús. La misión no ha sido fácil en ningún momento, pero quizás hoy resulta más difícil, y a veces nos resulta muy comprometido, porque no está de moda el ser cristiano y llevamos un camino que choca con el de los amigos, conocidos e incluso dentro de los miembros de nuestra familia. Pero Jesús nos va a repetir: “no tengáis miedo”. Si uno se pone de mi parte ante los hombres, yo también me pondré de su parte ante Dios.

SALMO



ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Sacerdote) Al Padre-Dios, que nos manifiesta su amor cada día, le presentamos nuestras súplicas.

- *Por la Iglesia Universal, perseguida tantas veces cuando es fiel trasmisora del Evangelio, para que sienta siempre que el Señor está cerca y le acompaña. **ROGUEMOS AL SEÑOR.***
- *Por los equipos de gobierno en Ayuntamientos y Comunidades Autónomas que se están constituyendo en estos días, para que sean siempre fieles servidores de todos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.***
- *Para que no se repitan las condiciones que han dado lugar a la muerte, en el Mediterráneo, de tantas personas que únicamente buscaban seguridad y bienestar. **ROGUEMOS AL SEÑOR.***
- *Por quienes dedican su tiempo y energías a cuidar a sus familiares ancianos en sus casas, para que sepan siempre que son las manos de las que se sirve Dios para mostrarles su amor y compañía. **ROGUEMOS AL SEÑOR.***
- *Por quienes formamos parte de esta Unidad Pastoral, para que sepamos manifestar a quienes nos rodean, con hechos y palabras, que Dios está presente en nuestra vida y nos salva. **ROGUEMOS AL SEÑOR.***

(Sacerdote): Escucha, Padre, estas plegarias que te dirigimos confiando en tu misericordia y tu fidelidad. Te lo pedimos por JCNS.

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día. El salmo de hoy (68) expresa la oración del creyente que, siendo objeto del rechazo e incomprensión de los suyos por ser fiel a Dios, proclama su confianza en él, porque sabe que no le va a fallar: "Señor, que me escuche tu gran bondad"

"VOSOTROS Y LOS GORRIONES"

Jesús nos mandó que el Reino
no ha de quedar "escondido",
que hay que pregonar en
público
"lo que nos dice al oído".

Esta misión tan hermosa
encierra muchos "peligros".
El mismo Jesús anuncia
que seremos "perseguidos".

Entonces sentimos ganas
de olvidar los "compromisos",
de renunciar a la fe
que nació en nuestro
"Bautismo"...

Jesús nos anima a todos
a aguantar hasta el "martirio",

poniendo en el Padre Dios
nuestra "confianza" de niños.

Si Dios guarda a los "gorriones"
pequeños granos de trigo,
no nos faltará a nosotros
el beso de su cariño.

Ni un "pelo" de la cabeza
se cae sin su permiso,
¿cómo podrá un Padre bueno
olvidarse de sus hijos?

Señor, nuestra vocación
es tener fe, no rendirnos.
Estaremos de tu parte.

Siempre serás nuestro AMIGO.

J.J. Benedí